



cio y al Señor Lopez Puigcerver, creyendo intérpre-
tar los sentimientos de toda Murcia, para suplicarles
rogasen a' Su Magestad la Reyna, y pidiesen a'
su excelsa piedad y soberana clemencia el indulto
de esa desdichada madre de familia, habiendo reci-
bido contestaciones, hasta ahora, de los Señores Jefe su-
perior de Palacio, Presidente del Consejo, Tullido, Ma-
rreredo y Lopez Puigcerver, a' cuyos telegramas se
dió lectura.

Después de leídos, propone, se agradezcan des des-
luego las gestiones practicadas por dichos Excmos Se-
ñores, y puesto que los Concejales Señores Guimeras
Baera y Cañada se encuentran en Madrid y se
han asociado a' aquellas, se les confiera la representa-
cion de esta corporacion, para seguir gestionando
en el sentido expresado.

El Señor Perez Guillen usa de la palabra aplau-
diendo la iniciativa del Señor Alcalde, que ha inter-
pretado perfectamente los deseos de la opinion; y
por más que sea desconsolador el telegrama del
Presidente del Consejo, se está en el caso de agotar todos
los recursos, insistiendo con el Señor Cañadas del Cos-
tillo, pues por algo y para algo es hijo adoptivo des
Murcia, y en esta ocasion debe de demostrarlo. Pro-
pone se dirija otra vez peticion a' la Reyna y telegramas
al Presidente del Consejo, Diputados y Senadores, y a'
cuantas personas se crea conveniente, que él con su